

# RELIGIÓN Y PATRIA

FRANQUEO  
CONCERTADO

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA  
Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO  
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*"Este presente os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."*  
(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Calle de San Bernardo, 119, 2.º piso.

## Matrimonio al día..... o eso debe acabar mal

Casi de bruces sobre el pretil de la terraza (octavo piso interior) y enlazados por las cinturas, sin más testigos que las nubes, los tejados y las chimeneas de las casas cercanas, ambos permanecieron algún tiempo silenciosos y contemplativos. Fué ella la primera que habló.

—¿Sabes a cómo estamos?—dijo sonriendo maliciosa y acercando su melena rubia a la cara de su marido.

—Sí, a 25—repuso él indiferente—. ¿Por qué la pregunta?

María Luisa le miró y le hizo un guiño.

—¡Ah, ya caigo—exclamó Tomás—. Se trata de uno de los meses insostenibles que traen treinta y un días y que «se las traen» por la misma razón. ¿Era ese el motivo de tu pregunta?

—¡Ese mismito—repuso ella—. ¡Eres un «águila»! Y la cosa es que no sé cómo nos las vamos a componer para «echar fuera los días que faltan. ¿Cómo andas tú?...

—¿Yo? ¡En las últimas! ¡Para tabaco, y gracias!

—Pues te prevengo que a mí sólo me quedan en el armario...

—¡No concretes! ¡Prefiero... no saberlo!—le interrumpió él con un gesto trágico-cómico.

—¡Chico, después de todo, la cosa no es para desesperarse, pues saldremos de «esto» como hemos salido de otros apuros! ¿No te parece?

—¡Claro que sí! La vida es una caja de sorpresas... En este momento sonó el timbre.

¡Han llamado! Voy a ver quién es. ¿Quién será a estas horas?—exclamó María Luisa.

Pasados unos minutos, volvió a la terraza muy agitada.

—¡Es el cartero del Giro Postal—le dijo a su marido.

—¿Del... Giro Postal? ¿Para mí? ¿Estás segura o... sueñas?

—Es un giro para tí: ¡Anda, corre y firma a escape!

Tomás entró y tornó a los pocos momentos, dando saltos de alegría como un chiquillo.

—¡Chica, la «karaba»! ¡Doscientas

cincuenta pesetas, importe de las tres novelitas cortas aquellas que envié hace un siglo a Barcelona, y que creíamos que habían ido al cesto de los papeles del editor!

—¡Uy, nene, qué «golpe», y qué simpaticísimo editor!

—Sí sí. ¡Qué tío!... ¡Qué tío más grande!

—¡Dios le bendiga!

—¡Amén! Esto ha sido ¡poteósico, chica! ¡Doscientas cincuenta «piastras» llovidas del cielo... ¡Fíjate! Hay que celebrarlo. ¡Vámonos al comedor, llama a la portera y que nos suba cosas, dulces, pasteles, Jerez, champán... ¡Atízale un billete de 20 duros para que lo cambie... y lo vea!

—¡Ahora mismo!

Al cabo de una hora y después de la improvisada merienda, Tomás, repantingado en el sofá y con un puro de tres pesetas en la boca inquirió gravemente:

—¿Qué haremos con tanto dinero? ¿Qué opinas tú? María Luisa reflexionó y echó cuentas.

—En la tienda—dijo—convendría pagar: algo, por lo menos, de lo que debemos.

—Antes el sastre, ¿no te parece?—propuso él.

—¡Déjate de sastres! El carbonero, el panadero, el lechero, primero. Total no es tanto; unas sesenta pesetas.

—¿Y tu modista?

—¡Ay, es verdad! Y con veinte duros, ¡calcula!...

—¿Veinte duros? ¡Ni hablar de eso! ¡Déjate de modista!...

—¡Naturalmente! Pero, ¿qué hacemos entonces?

Tomás lanzó a la atmósfera una bocanada de humo, se encogió de hombros y repuso:

—Mira, puesto que no alcanza para pagar con este dinero todo lo que debemos, nos... quedaremos con él y ¡en paz! ¿Conformes?

—¡Eso, eso mismo estaba yo pensando!—exclamó ella. ¡Mira que es casualidad!

—¡Ea, pues, hagamos plan para esta noche!

—Un plan «bien», ¿eh?

—¡Natural! Cena estupenda, un palquito, «taxi» (sin mirar el contador), y a última hora...

—Otra cenita...estupenda.

—¡Digo! ¡«Cañón»!

Al anoecer del día siguiente, Tomás volvió a su casa muy contento. La portera le detuvo.

—Tome la llave, señorito, porque la señorita no ha venido todavía.

—Gracias, Manuela, y hasta luego.

Tomás subió, abrió y se instaló en el despacho. Media hora después llegó María Luisa, hablando muy deprisa y muy nerviosa.

—¿Qué te sucede, qué te ha ocurrido?—le preguntó él mirándola.

—¡Nada!—balbuceó ella, queriendo sonreír.

—Nada, no; no mientas; ¡Tú has ido de compras, lo adivino, y has comprado algo... «terrible»!

—Sí—suspiró María Luisa, bajando la frente.

—¿Qué has comprado?

—Un sombrero lindísimo que me gustaba ¡horrores! hace tiempo.

—¿Y te ha costado?...

—Veinticinco duros...

—¡Mi...padre! ¿Qué has dicho, hija mía?

—¡Oh, nene, perdóname: ha sido una locura, lo reconozco; pero... es precioso. Además, ¡ya ves, nos quedan todavía... quince duros!

Tomás fué ahora el que bajó la cabeza.

—Quince duros, no...—murmuró.

—¿Cómo que no?

—No, repito, porque me he comprado una gabardina de cuero. estupenda...

—¿Y cuánto te ha costado?...

—¡Doscientas pesetas!...

—¡Mi...madre! ¡Qué locura!—exclamó María Luisa.

—Es verdad—suspiró él.

Se hizo un silencio trágico y solemne. Ella bisbeo lentamente: «Doscientas tuyas y ciento veinticinco mías, trescientas veinticinco. ¿De dónde las sacamos? ¿Qué hacemos?»

Y entonces Tomás, con acento resignado y en un tono patético, repuso:

—Mira chica, no hay más que una solución. Cuando traigan las dos cuentas, díles... que vuelvan.

—¿Cuándo?

—¡El año que viene!

G. V.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGION Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

## Católicos y católicas.... honorarios

Don Plácido es el tipo de esos católicos... honorarios, cuyo nombre consta en el Registro de bautizos, de confirmación, de primera Comunión y del Santo Sacramento del Matrimonio, porque es él muy católico apostólico romano y ¡ay del que le negara ese honor!; empero... ¿prácticas católicas? Ninguna propiamente tal. Eso ya es cosa de mujeres y niños, y allá ellos.

Muy fino y atento él, no deja de acompañar a la iglesia a su mujer, si así se presenta el compromiso, o de asistir a los funerales de un amigo o cliente, por que es eso de «buena educación social»: y allá entra, haciendo como quien se persigna, sin tomar siquiera agua bendita, se acomoda en una silla, y pierna sobre pierna y divagando la vista por todos los lados, espera molesto que termine el acto, y san se acabó. A la calle otra vez sin genuflexión ni reverencia alguna, tras su esposa e hijos, o del féretro de su amigo o cliente difunto, charlando con otros de la comitiva, de negocios y tonterías, y encendiendo su cigarrillo para mayor «respeto y edificación» del religioso acto.

Muy conforme Don Plácido en que sus hijos sean educados en colegios católicos, y mejor aún en colegios de religiosos, porque eso viste más y sobre todo porque salen ellos en general más disciplinados y respetuosos con sus padres; y asimismo, muy conforme en que, llegada la hora, hagan su primera comunión con todo el lujo y exterioridad posibles; empero acompañarles en ella... «eso es cosa de las «mamá»». Su buen cuidado» es llevarlos luego al gran mundo, a los cines, teatros y reuniones «familiares de buen tono» y que vistan y se produzcan a la moda del último figurín sin resabio alguno de «esquivos» ni mogigatos: ¡Qué sepan adaptarse a las circunstancias y a la corriente del día, sin preocupación ulterior!

Y allá cada uno por su lado a sus anchas, salvo, desde luego, el honor y buen nombre de la familia... católica de siempre. De lo que es acabado modelo Don Plácido, en su vida nada escrupuloso de negocios, de política y de alegre pasatiempo, porque las penas con pan son menos dice él, y hay que aprovecharse aquí, que «de allá nadie ha vuelto».

Enemigo Don Plácido de extremos y radicalismos, le gusta «cada cosa en su lugar»; y así tiene en el comedor magnífico cuadro de la «Cena» y en su aposento hermosa imagen de la «Dolorosa», como en su salón de visitas no faltan valiosos y «artísticos lienzos de chulas y Venus en menos aún que en paños menores, por que a su decir, el desnudo artístico es siempre casto».

Y así, por estilo, ostenta don Plácido en su saloncito de despacho efigie del Sumo Pontífice, con la bendición apostólica, para toda la familia «in articulo mortis», en riquísimo marco sobre la presidencia: mientras en la librería están las novelas de Dumas, las obras de Espronceda, las filosofías sociológicas de Rousseau, y encima de la mesa, «Blanco y Negro» y el periódico «El Sol».

Ni ayunos, ni abstinencias, ni cuaresma, ni Bulas, rezan para don Plácido; son cosas de religiosos y frailes; empero, sí que para salvar su honor de católico, contribuye con su óbolo pecuniario a las solemnidades pa-

rroquiales, siempre que se le pide. Hay que estar a bien con todos.

Y en eso acaban todos sus actos y deberes de católico: en comercio, política y demás de la vida, ancha Castilla; Dios, dice, no se mete en ello, y es a conveniencia libre de cada uno.

Y así se pasa la vida, y así se le viene a don Plácido la hora de la muerte; en cuya agonía, y ya sin sentidos, es llamado al cura de la parroquia, a quien no le es posible más que administrar a toda prisa la Extremaunción.

Y don Plácido ha muerto, dice luego el periódico, en gran esquila de «honras» fúnebres, «habiendo recibido los auxilios espirituales y la Bendición Apostólica. Y ¡tuti contentil!»...

Empero ¿y qué ha sido de don Plácido ante el Tribunal rectísimo de Dios? ¡Y tantos Plácidos como hoy existen... y mueren!...—EULOGIO.

## En defensa del árbol frutal

### ¡ESCUCHA, PUEBLO!

Si admiras las flores  
por su dulce encanto,  
porque su perfume  
es puro, es grato;  
porque con sus hojas  
de colores varios  
se tejen guirnalda  
de amor soberano;  
si adoras las aves  
que con bellos cantos  
llenan de poesía  
montañas y prados;  
si tu alma se esparce  
viviendo en el campo  
bajo de la copa  
tranquila del árbol,  
encántate, admira,  
feliz contemplando,  
el fruto bendito  
que produce el árbol;  
también es perfume,  
también es encanto,  
también es poesía  
y amor soberano.

Respetad el fruto,  
respetad el árbol,  
y de Dios el nombre  
llevad en los labios...  
Así seréis dignos,  
patriotas... y honrados!

Manuel de Peñarrubia.

## Un diagnóstico ingenioso del protestantismo

La falta de espiritualidad que informa a las diversas sectas protestantes acusa en ellos una debilidad vital tan acentuada, que hasta sus mismos y más directos participantes y sostenedores no pueden sustraerse en trances de sinceridad a manifestar el deplorable estado en que se encuentra la Iglesia reformada.

He aquí un recorte tomado de la prensa norteamericana, que últimamente han insertado numerosos periódicos de allá y que vienen a confirmar

las anteriores líneas. La «Men's Church League» (Liga de la Iglesia masculina), deseosa de discutir serios problemas religiosos, invitó a las lumbreras del protestantismo, no a un Concilio, como se hizo ya en tiempo de los Apóstoles, sino a un banquete. Pues los protestantes para sus cultos van prefiriendo los más populosos teatros, y para sus discusiones se citan en los cenáculos o comedores de los más renombrados hoteles. Pero respetamos su libertad... evangélica.

Con la tarjeta de invitación se envió una postal que debían contestar los que no pudieran asistir al banquete, exponiendo en ella su propia opinión sobre un asunto de transcendental importancia. «¿What's the matter with the Church? (¿Qué le pasa a la Iglesia... protestante?) Al parecer se trataba de una magna consulta de doctores evangélicos, atareados en examinar las serias dolencias que tan perturbado traen al gigantesco protestantismo norteamericano.

El reverendo Courtenay Hughes Fean, «miembro, como él dice, de la Iglesia Presbiteriana por toda su vida, ministro ordenado hace ya treinta y ocho años, y cerca de treinta y cinco años misionero en el extranjero», dejándose llevar de su buen humor, contestó con las siguientes palabras:

«1) Degenación del corazón por su gordura (riqueza, lujo y comodidades).

2) Anemia perniciosa (falta de sangre en teología y en la lucha contra el pecado).

3) Meningitis cerebro-espinal (destrucción de la espina dorsal y del centro cerebral).

4) Cáncer (incredulidad en lo sobrenatural).

5) Neuritis (supersensibilidad a la crítica y al ridículo).»

Tan atinado diagnóstico fué muy celebrado. De él hablaron los periódicos y lo comentaron los jefes más prominentes del Protestantismo.

El departamento de información extranjera felicitó a su autor y le pidió detalles. Hasta una organización atea se sirvió de él para redoblar sus ataques contra las iglesias reformadas.

## El proyecto de Teóforo

—Lo principal de todo, don Filoteo, es que haya paz.

—Sí, hombre, que haya paz, siempre y cuando no sea una paz peor que la guerra.

—Creo que no. Con mi proyecto se evitarían muchas contiendas, muchas divisiones y muchos males.

—Pues si así es, Teóforo, tómame la molestia de exponer ese proyecto y así veremos mejor las cosas.

—Mire usted, don Filoteo; usted sabe mejor que yo, que todas o por lo menos la mayor parte de las luchas en que se hallan empeñados los hombres, reconocen por causa la Religión. Vaya usted analizando punto por punto todos los detalles de esta cuestión, y se convencerá que todo gira en torno de la Religión.

—Tienes razón. Por algo se ha dicho ha-

ce ya tiempo, que todas las luchas son por la política, unas veces porque estas luchas son, en su naturaleza, por cuestiones políticas, y otras porque la política las determina e informa.

—Yo, don Filoteo, no hablo de política.

—Ten paciencia y escucha, Teóforo. La política es hoy el móvil de todo. Esto es cierto. Pero no lo es menos, que en toda cuestión política hay siempre una cuestión religiosa, porque la Religión es como Dios, que se encuentra en todas partes.

—Eso mismo quería yo dar a entender.

—Bien. Eso quiere decir que te he adivinado el pensamiento. Ahora vamos a ver cuál es tu proyecto.

—Pues es muy sencillo, y me parece que usted, que conoce las cosas mejor que yo, estará conforme con él.

—De esto no sé que te diga. Cuando me hablas de proyectos, en seguida me pongo en guardia, porque no sé qué tienes que rara vez convenimos los dos en una misma cosa. Acaba de una vez.

—Ahora mismo. Mi plan o mi proyecto es, que para evitar luchas y contiendas, lo mejor de todo sería dejar la Religión para dentro de casa. Nada de exterioridades, en casa y todo el mundo en paz.

—Dime: ¿te ha costado mucho discurrir ese proyecto o te lo han dado ya discurrido?

—Hombre... don Filoteo, de todo ha tenido.

—Pues haya sido como haya querido, te digo redondamente que ese proyecto es una solemne barbaridad. Porque, fíjate bien; la Religión es el conjunto de los deberes que el hombre tiene para con Dios. Esto mirado por el lado que toca a nosotros. Mirado por el lado que toca a Dios, es el conjunto de los derechos que El tiene sobre nosotros. Esto no lo ignora nadie que sepa lo que es Religión, ¿Entiendes?

—Sí, señor. En este punto estamos conformes usted y un servidor.

—Muy bien. No te cabrá la menor duda y estarás cansado de saber que los mismos derechos tiene Dios sobre el hombre cuando éste se presenta en público, que cuando se encierra en su casa; los mismos sobre el hombre en particular, que cuando forma parte de la sociedad. Ni más ni menos que tú, que tan padre eres de tus hijos separadamente considerados que cuando forman parte de una sociedad cualquiera.

—Conforme, don Filoteo, conforme en todo.

—Entonces, ¿qué razón puede haber para que la Religión se practique sólo en casa y fuera de ella no?

—Es muy sencilla, don Filoteo, y con esto creo que llegamos al fondo de la cuestión. Es por que hay algunos, muchos o pocos, que no profesan ninguna Religión. Con esto está dicho todo.

—¿Y a eso llamas razón sencilla? Pues eso no es más que una salida de pata de banco. No lo llares razón.

—Yo creí que eso bastaba.

—No, no basta; porque, como te he dicho, antes, eso no es razón, ni cosa que se lo parezca. ¿Qué juicio formarías tú del que dijese que había que suprimir en público la buena educación, nada más que porque hay personas tan groseras que están reñidas con ella? Esta razón, Teóforo, no convencería a

nadie. Como tampoco la otra que tú has sacado a relucir. Para los que no profesan ninguna Religión, ni quita ni pone que ésta se practique en público o en privado. No son estos los que piden que la Religión quede reducida al recinto del hogar. Son los otros, son los que además de no profesar la Religión católica, son enemigos declarados de la misma. Estos son los que piden que se realice lo que tú llamas tu proyecto. Y lo piden sólo para la Religión católica, no lo piden para las demás. Lo que demuestra que aquí lo que se busca es el medio de oprimir y vejar a la Iglesia, sin perjuicio, desde luego, de proclamar muy alto la libertad de conciencia. Pero, como sabes muy bien, para ellos solos, y a los demás que los parta un rayo.

F.

## Honroso obsequio

Y no solo honroso para este periódico, sino también de valor inapreciable es el libro, producto de la exquisita pluma de nuestro ilustre Prelado, quien nos ha distinguido con un ejemplar en el que se ostenta cariñosa dedicatoria que no merecemos, pero que una vez más pone de relieve la paternal bondad del Pastor que, como señalado beneficio del cielo, rige esta diócesis.

*Meditaciones Eucarísticas y novena de la Adoración perpétua*, es el título de esta última producción de nuestro amado Obispo.

Nos reconocemos incompetentes para juzgar lo que es propio de sabios y santos, pero sí hemos de decir que en las diez meditaciones que encierra y en lo demás que se añade a la comunicación íntima del alma con Dios en el Santísimo Sacramento del altar, sirviéndonos de Medianera, de Intercesora la Santísima Virgen María, es tan nuevo por sus pensamientos inspirados, tan maravilloso y consolador y dulce, que su lectura es el mejor regalo del Corazón de Jesucristo al alma su sierva que busca siempre las horas de estar muy cerquita de El.

*Meditaciones Eucarísticas*, del Obispo de Oviedo, serán en lo sucesivo nuestros puntos de meditación ante el Santísimo Sacramento donde real y verdaderamente está Aquel que es todo para todos, Vida, Salud y Guía de la humanidad.

Nunca agradeceremos bastante a S. I. el regalo con que nos ha distinguido y honrado.

Pero el que es Amor de los Amores, recompensará en su día plenamente al que amorosamente trabaja en acercarle almas de que está sediento, para hacerlas eternamente felices con El.

## Concurso infantil

DIME LO QUE QUISIERAS SER

128.—Yo quisiera ser profesora de piano.  
Aurorina Fuentes Noval.

129.—Yo quisiera ser futbolista del Real Sporting.  
Emilio Vigil Fonseca.

(Estas dos, son de Pola de Siero).

Un señor entusiasta de nuestra publicación, que reside en esta villa y nos propaga mucho, ha enviado para el Concurso *dos premios*, que con el nuestro y el remitido desde Pola de Siero, hacen cuatro.

¿Hay quien dé más?

## Escenas parroquiales

(ESCENARIO: el archivo de una parroquia cualquiera. PERSONAJES: un Cura sentado a la mesa, firmando partidas sacramentales; un joven, escribiendo.

—¿Se puede?

—Pase usted... Tome asiento y diga qué se le ocurre.

—Venía a hablar con ustedes sobre mi casamiento; quiero casarme.

—Buen deseo, si no ha de ser fraile ni cura; querrá saber qué necesita, ¿verdad?

—No, señor, eso ya lo sé, mi caso es otro; mire, no tengo aún la fe de soltería, por estar sujeto al servicio militar, por añadidura mi novia no ha podido conseguir de su padre el consentimiento, una cabezonada de mi futuro suegro; y sin embargo, me urge casarme a la carrera... las cosas de la vida... usted comprenderá...

—Bueno, bueno, entendido; pues lo peor es que en manera alguna puedo casarlo; por un lado la Ley de Reclutamiento; por otro el Código Civil, que prohíbe casar sin el consejo o consentimiento paternos...

(Aquí se yergue un poco el visitante y dice algo más que destemplado).

—Pues yo creía, que la Iglesia, que los curas, así me lo ha dicho quien lo sabe, podían hacerlo, si quieren...

—Lo han equivocado, hijo, de medio a medio.

—No, señor, no me han equivocado; es que no quiere usted. ¿Si lo sabré yo? Es que ustedes son así, intransigentes... Así se está poniendo la religión... Yo creía que la caridad...

—Mire, mire, que está diciendo majaderías; la Iglesia es la primera que protesta contra estas leyes, pero ha de cumplirlas; no puedo, no puedo hacerlo, por mucho que lo sienta.

—Diga mejor que no quiere. Y dando un fuerte portazo, que hace retemblar la sacristía, sale echando venablos por aquella boca contra todo lo que huele a curas y a religión.

El Párroco con la pluma en alto, y dibujándose una amarga sonrisa en los labios, se hace estas reflexiones:

¿Por qué esta diferencia de trato?

Este joven, si va a una oficina cualquiera, cree lo que le dicen, favorable o no; y desde luego, no se saltaría a la torera las leyes de la buena educación y cortesía.

En todas partes al que cumple con su deber, se le llama recto, honrado, leal.

Los curas somos de peor condición; obligados a dar ejemplo del cumplimiento de las leyes hasta de aquellas contra las que protestamos, por impedirnoslo el ejercicio de nuestro ministerio, se nos llama intransigentes, interesados, duros.

A nadie se le pide que se salte las leyes, con perjuicio propio encima; al cura se le pide eso, pero ¡ay del cura que se salte una ley por su gusto! La misma ley caerá sobre él.

¿Por qué, por qué esa diferencia de trato social tan irritante?

## Util y dulce

### Tratamientos en casos urgentes

**Neuralgias.**—Fricciones con una mezcla de trementina, aceite y amoniaco.—Aplicación de sinapismos.—Tomar en agua azucarada algunas gotas de láudano. El calor conviene en general mucho mejor que el frío.

**Palpitaciones.**—Tisanas antiespasmódicas. Si son de origen nervioso, por lo general son pasajeras. Se toma hierro, quina y una alimentación sustanciosa. Si son ocasionadas por una enfermedad orgánica del corazón, llamar al médico.

**Quemaduras.**—Compresas empapadas en agua boricada.—Lavados con agua alcalina. Después se cubre la parte dañada con lienzos finos, untados de linimento de partes iguales de agua de cal y aceite de olivas.—Claros de huevos.

## Fidelidad a la vocación

El V. P. Nieremberg había recibido de Dios la vocación de ejercer el apostolado por medio de la pluma. Aunque se dedicó a la enseñanza y a la predicación, su celo se ejerció en la escritura.

Fué tan fiel a esta vocación que, estando con la muerte a los ojos y habiendo llegado ya a su habitación el sacerdote que había de administrarle la Santa Unción, rogó al escribiente a quien estaba dictando unas piadosas meditaciones, que suspendiese el trabajo mientras él recibía el último de los Sacramentos con toda la devoción posible. Terminada la santa ceremonia prosiguió en su labor y poco tiempo después se durmió plácidamente en los brazos del Señor. ¿Puede darse mayor fidelidad a la vocación?

Durante su vida escribió hasta cincuenta y ocho obras, algunas de varios tomos y en folio. Escribió en francés, en latín, pero sobre todo, en castellano clásico.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. A. F.—Llamas.—Pagó 1929.  
Señora doña M. O.—Avila.—Recibido un G. P. de 6 pesetas y 12 pesetas. Recuerdos.  
Sr. D. I. A.—Madrid.—Fin Julio 1930.

## Utilísimo

**Jarabe Milon.** Eficaz contra catarros bronco-pulmonares, laringitis. Facilmente tolerado, exento de tóxicos. Frasco 4,50 pesetas. Venta, farmacias y droguerías. Producto del Laboratorio Damián Modroño. Vigo.

Imprenta «La Reconquista» Gijón:

## LA DROGUERIA CANTABRICA, VENDE LAS VEINTE CURAS VEGETALES DEL ABATE HAMON



que curan radicalmente SOLO CON PLANTAS la diabetes, albuminuria, los bronquios y pulmones, (tos, bronquitis, asma, etc.), reuma, artrismo, los males del estómago, malas digestiones, pesadez, acidez, etc.), las enfermedades de los nervios, del corazón, de los riñones, del hígado, de la piel, de la sangre, las úlceras del estómago, el estreñimiento, etc., sin necesidad de sujetarse a régimen alimenticio, según numerosas pruebas que contiene el libro "LA MEDICINA VEGETAL" que entregan gratis a quien lo solicite.

## RELOJERIA Y PLATERIA

### DE MELCHOR OSORIO

Treinta años de éxito creciente es suficiente garantía de la competencia con que se realizan cuantos trabajos se le confíen. :- Venta de todos los artículos del ramo, sin competencia. :- Compra de oro, platino y brillantes; pago todo su valor.

Pí y Margall, número 13 :- GIJÓN

## Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Detall: San Bernardo, 59 y 61  
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:  
GALONSO

Teléfono Detall: 200  
Teléfono Almacén: 383

## Doctor EMILIO VILLA ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

## SIDRA CHAMPAGNE

### "ZARRACINA"

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJÓN

## Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.<sup>ª</sup>)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28  
— GIJÓN —

Hornos sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.  
Mecanismos de recambio para las mismas.  
Artículos de hierro fundido, como bañeros de agua, lucernas, columnas, banquillos de jardín y cuantos encargos se piden.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

## "La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

## LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico

Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales.

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

## TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA DE

### Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

## FUNERARIA DE

### HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

## Francisco Prendes Pando

ABOGADO

Moros, 23, pral. :: GIJÓN

## Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.º (esquina a la del Carmen)

GIJÓN

Restauración de Imágenes y Figuras :: Reparación de toda clase de juguetes.

Precios económicos.

Jesús, 3, 1.º = GIJÓN

## ULTRAMARINOS FINOS

DE

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Teléfono, 312.

## Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta y tres años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63 — Teléf. 490.

GIJÓN